



HAL
open science

Formación de opinión pública en los jóvenes de un municipio colombiano

Juana Ramírez Castro

► **To cite this version:**

Juana Ramírez Castro. Formación de opinión pública en los jóvenes de un municipio colombiano. XV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles, Nov 2012, Madrid, España. pp.490-498. halshs-00874508

HAL Id: halshs-00874508

<https://shs.hal.science/halshs-00874508>

Submitted on 18 Oct 2013

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Actas
Congreso
Internacional
América
Latina:
La autonomía
de una región

XV Encuentro de
Latinoamericanistas
Españoles

Actas del Congreso Internacional “América Latina: La autonomía de una región”, organizado por el Consejo Español de Estudios Iberoamericanos (CEEIB) y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), celebrado en Madrid el 29 y 30 de noviembre de 2012.

Editores:

Heriberto Cairo Carou, Almudena Cabezas González, Tomás Mallo Gutiérrez, Esther del Campo García y José Carpio Martín.

© Los autores, 2012

Diseño de portada: tehura@tehura.es
Maquetación: Darío Barboza
Realización editorial: Trama editorial
trama@tramaeditorial.es
www.tramaeditorial.es
ISBN-e: 978-84-92755-88-2

FORMACIÓN DE OPINIÓN PÚBLICA EN LOS JÓVENES DE UN MUNICIPIO COLOMBIANO

Juana Ramírez Castro

Resumen

Se presentan los resultados de una investigación exploratoria realizada durante la segunda ronda del debate electoral del 2010, entre los jóvenes votantes de la ciudad de Manizales. Se trata de una investigación enmarcada en el planteamiento de los sistemas sociales de Niklas Luhmann, dentro del cual se optó por asumir a los jóvenes entre 18 y 26 años de esta ciudad como un sistema autorreferente, el cual - como cualquier sistema en el planteamiento luhmanniano-, está conformado por sentidos desde los cuales encuentra su propia forma de operación autopoietica. A partir de allí, se determinó como objetivos de la investigación el reconocer la correspondencia entre el «sistema elector joven» y las opciones a la presidencia de la República en la segunda vuelta como parte del entorno. Para ello, se buscó determinar las expectativas que operaron durante la relación sistema/entorno, e identificar las experiencias que soportaban la selección aceptación/rechazo de la información sobre el debate político. Aunque éste era el objetivo de investigación, el interés de seguir estas pistas en el marco del paradigma luhmanniano se había dado en la reflexión sobre las dinámicas de deliberación y sobre todo las fuentes de argumentación en el debate político.

Como conclusiones generales- entre muchas otras- se alcanzó a reconocer que para el sistema elector joven de Manizales, contrario a la creencia general en la que se establecía el espacio virtual como lugar preeminente de dicho debate electoral, la experiencia de socialización virtual no soportó sus operaciones de selección y por tanto ni de aceptación ni de rechazo sobre ninguno de los temas del debate presidencial. La experiencia sobre la que se observó de forma más recurrente el entorno del debate presidencial, correspondió a las vividas directamente, y en particular, aquellas relacionadas con las políticas de gobierno anteriores. Estas experiencias parecían fundamentar la aceptación/rechazo de las propuestas de los candidatos sobre todos los temas, a excepción del relacionado con el orden público. En este tema, el sistema electoral joven recurrió de forma reiterativa a las experiencias vividas directamente, pero sobre todo a las experiencias provenientes de los medios de comunicación.

490

En el 2010, a partir de la última semana del mes de marzo, la campaña presidencial en la República de Colombia, parecía haber tomado un giro inesperado. Quedaban dos meses para las elecciones y el candidato del Partido Verde, Antanas Mockus, ocupaba el cuarto lugar en las encuestas llegando apenas al 9% de intención de voto. Se trataba de un candidato que parecía no tener ninguna incidencia en las fuerzas y tensiones de la campaña presidencial. No obstante, tan sólo dos semanas más tarde, este candidato obtenía el 25% en las encuestas y a finales del mes de abril, superaba en 5 puntos en intención de voto, al candidato de gobierno y hasta entonces favorito, Juan Manuel Santos¹.

Este vertiginoso ascenso en las encuestas fue atribuido al internet y en particular al uso de redes sociales, las cuales se empezaban a definir como nuevo *lugar* para el debate público. En medio de esta situación, aparecían titulares como, “Fenómeno Mockus: la política 2.0 se instaló en las elecciones de Colombia”, “Mockus: ¿El fin de la política en TV?” o “Mockus y la campaña tipo Obama”. Este último titular hacía referencia a aquella aparente “nueva forma de hacer política” que se había impuesto en la campaña electoral del 2008, del actual presidente de los Estados Unidos Barack Obama y que en ese entonces parecía reproducirse en muchos aspectos en la campaña del candidato del Partido Verde. La similitud se debía, en primer lugar, al aparente interés en participar del debate político entre los ciudadanos menores de 30 años y, en segundo lugar, el particular detalle de que los candidatos utilizaban la tecnología del internet, y en especial a las redes sociales, como “plaza pública”². Se trataba de una nueva forma de *hacer política*, de una nueva forma de “democracia electrónica” y en esos términos se anunciaba la adopción de las nuevas tecnologías generaciones para realizar el debate público (Colombo Vilarrasa: 2005; Zaragoza Ramírez, 2011:95- 137; Reynoso Jaime, 2012)

De cualquier forma, lo ocurrido en la campaña de Antanas Mockus en el 2010, era algo que no había tenido antecedentes en Colombia. Aunque el internet móvil y las redes sociales habían sido usadas en la campaña presidencial del 2006, éstas aparentemente no habían tenido un papel protagónico en el debate político hacia la Presidencia de la República. Para la del 2010, el fenómeno virtual superaba cualquier expectativa. En junio 15 del 2010, el portal de internet de Mockus en Facebook, llegó a ser uno de los diez con mayor crecimiento en el mundo y el primero en Latinoamérica, pues no sólo había crecido a un ritmo de 14 mil seguidores por día (Baella, 2010), sino que además había alcanzado más de los 680.000 seguidores y poseía más de 200 grupos de apoyo adscritos.

¹ Encuesta realizada por *The Gallup Organization*. (Caracoltv, 2010)

² Un ejemplo claro de este fenómeno se puede ver en la columna de la periodista Juanita León, en “La Silla Vacía” uno de los portales más leídos en Colombia (León, 2010)

Sin embargo, la experiencia de lo que ya había sido llamado la forma virtual de hacer política, se redujo a “mucha red, poca calle; mucho ciberactivismo, pocos votos; mucha vieja política, poca innovación democrática...” (Rincón, 2011:75). Los resultados reales de votación (27,4% contra 69,1% del candidato Juan Manuel Santos), parecían sugerir que a pesar del éxito en el internet y de las encuestas, las condiciones del debate político seguían siendo las mismas. La duda fue sembrada tras los resultados de la primera vuelta. ¿Se había transformado la forma de hacer política, tal y como muchos lo habían sugerido? ¿Realmente el internet y las redes sociales eran los nuevos “lugares” de la plaza pública?

Sumergidos en la hipótesis de que «la política» compromete procesos colectivos de deliberación, se optó por reflexionar en si la intervención de la internet en realidad había cambiado dicha forma de “hacer política” pues se observaba que el uso de nuevas tecnologías en esta campaña, ni habían transformado la dinámica colectiva de deliberación, ni las redes sociales se habían convertido en “plazas públicas”. Dicha observación se hacía claro está dentro a la sombra teórica de una «democracia deliberativa» sobre la que, por ejemplo, Robert Dahl (1989:339) admite la idea del pueblo (*demos*) como una masa crítica, bien informada y activa, que tenga claridad sobre sus propias preferencias, las cuales serían alcanzadas por una *iluminación* (*enlightened interest /enlighted understanding*) a través de la deliberación. Una democracia deliberativa», sobre la que Habermas (1996) también habría hecho referencia y con la que se definiría aquello que es «lo» público y se identificaría la soberanía. Se trata, en último término, de una visión en la que se piensa el “hacer política” como un proceso argumentativo y por tanto racional desde el que se forman las preferencias y se buscan decisiones justificadas y realmente legítimas (Monsiváis, 2006:292-296). Aquí, la deliberación o proceso de argumentación racional se asume como la reflexión y la decisión sobre distintas opciones en torno a asuntos que implican la forma de *vivir juntos*.

Dentro de esta visión y a la luz de la experiencia tan particular de Colombia durante el 2010, se dudaba de cualquier posición glorificadora del internet y de las redes sociales como medio tecnológico fundamental desde los cuales se estarían transformando los procesos colectivos de deliberación y de formación de la opinión pública.

Deliberación y sistema elector

Dado el carácter aparentemente tan particular de la campaña a la presidencia de la República en el 2010, subsumidos en la visión de política ya referenciada, y en el interés de conocer las dinámicas de deliberación y sobre todo las fuentes de argumentación en el debate político, el Observatorio de Medios de la Universidad de Manizales³, realizó una investigación exploratoria en torno a la formación de opinión pública en los jóvenes votantes de esta ciudad durante la segunda ronda del debate electoral. Este cuerpo de investigación se establecía como una buena oportunidad para revisar las posiciones glorificadoras del internet en su relación con la política, pues se trataba de una ciudad universitaria⁴ donde los jóvenes tenían mayores posibilidades técnicas de recurrir a las nuevas tecnologías para participar en el debate político.

Para intentar aproximarse a la dinámica general de deliberación como lugar concreto de formación de opinión pública y obtener datos *preliminares* sobre la dinámica del debate público en esta campaña, en este estudio se adoptó el planteamiento de Niklas Luhmann acerca de los sistemas sociales en la medida en que se consideró que su lenguaje y su esquema teórico sobre la dinámica de construcción de los sistemas se adecuaba a la concepción sobre deliberación ya mencionada. No obstante, debe quedar claro que nuestra apuesta, se alejó de la postura luhmanniana frente a la construcción de la opinión pública expresada en su libro *La realidad de los medios de masas* (2000), y en donde analiza a los medios de comunicación como sistema social y a la opinión pública como “la estructura temática de la comunicación pública”⁵.

La adopción de la mirada luhmanniana para este análisis, parte por asumir la visión de una sociedad sin hombres (cfr. Izuzquiza, 1990) como algo pertinente si se parte por considerar la deliberación como fundamento de la formación de opinión pública, pues nuestro interés se centraba –como ya se mencionó– en la deliberación como *proceso* de carácter *reflexivo* que lleva a *decidir* entre distintas opciones. Aquí, por tanto, interesó conocer por qué se había realizado la aceptación de las propuestas de un candidato y por qué se había rechazado al otro, y en esos términos, sobre qué referentes se había realizado la selección. Por ello, las categorías de observación, autorreferencia, autopoiesis y selección –entre otras– se ajustaban con mayor precisión a nuestro interés de conocer el *proceso* reflexivo de la deliberación, sin preocuparnos en quedarnos únicamente en los contenidos argumentativos de las decisiones.

³ Proyecto: *Selección en el sistema elector joven de Manizales*. (Abril –noviembre de 2010). Observatorio de medios y opinión pública. Grupo de investigación en Comunicación. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Responsable: Juana Ramírez Castro. Asistente de Investigación: Luisa Fernanda Cataño Salazar

⁴ Manizales es considerada una ciudad universitaria, pues la cuarta parte de sus habitantes eran –y siguen siendo– estudiantes de instituciones superiores. Su población universitaria se aproxima a 27.000, lo que (5.7% de la población) repartidos en 40 facultades de 6 universidades (Gómez, 2009).

⁵ A partir de allí, el interés de este autor sobre la opinión pública, no se desarrolla sobre los contenidos, sino sobre las transformaciones y las relaciones de los temas. Se podría decir, que se trata de una versión muy semejante a la de la *agenda-setting*.

De esta forma, y bajo este marco de análisis se optó por asumir a los jóvenes entre 18 y 26 años de esta ciudad como un sistema autorreferente los cuales, como cualquier sistema en el planteamiento luhmanniano, estaría conformado por sentidos que encuentran en el lenguaje su propia forma de operación autopoiética. A partir de esta consideración las dinámicas de deliberación en este sector de las sociedad de Manizales, fue llamado “sistema elector”⁶, y se asumió como una unidad conformada por sentidos, los cuales en el esquema teórico adoptado corresponden a “la forma de ordenación de las vivencias humanas”, y “la forma de las premisas para la recepción de información y la elaboración consciente de la vivencia” (1997:75). Para efectos de observación y de análisis, dicho *sentidos* se asumieron en términos de «experiencias» y «expectativas» desde las cuales todo sistema –incluido el sistema elector- *observa* el entorno y realiza las operaciones autorreferentes y autopoiéticas.

Desde estas categorías la opción fue asumir que las operaciones internas del sistema encontraban su soporte en las *experiencias*, debido a que a partir de estos elementos generados en la observación del entorno, dichas operaciones se hacen efectivas en términos de aceptación/rechazo. Cabe señalar que aquí las «experiencias» se contemplaron como el acumulado de sentidos *posteriores* al vínculo con el entorno, desde los cuales el sistema alcanza la comprensión⁷. Las «expectativas» por su parte, se asumieron como sentidos que operan de manera inversa a las experiencias en tanto se generan durante la operación interna del sistema y se convierten en los códigos desde los cuales *se mantiene* la observación con el entorno y el sistema alcanza su identidad. Así las cosas, las «experiencias» encuentran su apoyo o soporte en el acumulado de sentidos llamados «expectativas», y estas últimas, se convierten en referentes desde los cuales el sistema se vincula con el entorno⁸. Ambos elementos, desde los principios luhmannianos, constituirían el fundamento de la selección, y para el caso de este estudio, serían el fundamento de la estructura interna del sistema elector autorreferencial y autopoiético.

Dentro de esta visión teórica, el estudio sobre el sistema elector se realizó a partir de tres categorías de análisis (ver tabla 1). Las *expectativas*, se concretaron en cuatro categorías observacionales fijadas en torno a la temática o sentidos indeterminados que son susceptibles de discusión y sobre los que se reduce en una especie de “catalogación”, la complejidad de las observaciones del entorno.

Tabla 1

Categorías de análisis	Categorías observacionales
Expectativas	Orden público Economía Medio Ambiente Educación
Experiencias	Vividas directamente Transmitidas por los medios (mediáticas) Interpersonales o de socialización directa De socialización virtual
Selección (operación)	Aceptación Rechazo

Para efectos de reconocer *las experiencias*, en este estudio se predeterminaron cuatro posibilidades⁹: a) las « vividas directamente » en donde se reconocen afecciones concretas en el sistema de operación concreto del sistema elector; b) las «transmitidas por los medios» relacionadas con la información mediatizada a través de tecnologías clásicas como la radio, la televisión y la prensa; d) las «interpersonales» o de socialización directa, en las que se relacionan vivencias indirectas o de otros a través de interacción oral entre elementos del entorno del sistema; e) de «socialización virtual» relativas al intercambio de información a través de redes sociales. Cabe señalar que esta categoría indica el ejercicio de interacción en el uso de espacios en internet

La *selección*, por su parte, al implicar el establecimiento de la diferencia en la relación sistema/entorno, se asumió en este estudio bajo el un código binario “en el que se fijan tanto un valor positivo como un valor negativo, con exclusión de una tercera posibilidad” (Luhmann, 2000: 26). De esta forma, tras la atribución de un valor negativo se fijó el *rechazo* y frente a un valor positivo el de la *aceptación*.

La ventana de observación de este estudio longitudinal se situó, entre la primera vuelta de elección presidencial (30 de mayo de 2010) y la segunda vuelta (20 de junio de 2010) cuando ya se habían reducido las alternativas a dos candidatos: Antanas Mockus y Juan Manuel Santos.

⁶ De ser llamado “sistema de electores” en vez de “sistema elector”, se habría perdido de vista el planteamiento luhmanniano del sistema social (Ver, Luhmann, 1997)

⁷ Este es el momento para Luhmann en el que concluye efectivamente la comunicación.

⁸ En este punto es más claro el planteamiento del sistema como unidad autopoiética en cuanto las experiencias son producto de la operación misma del sistema y condicionan a su vez la configuración de las expectativas.

⁹ Se trata de una taxonomía diseñada por el profesor Jens Wolling en su investigación sobre *La influencia de los medios sobre la actitud frente a la política* (2001)

Para la recolección de datos se recurrió al trabajo en grupos focales y a entrevistas semi-estructuradas. Con la primera técnica, se recurrió a cuatro grupos de discusión con participantes de diferentes perfiles académicos, de ocupación, de sexo y de estrato socio-económico. Cada grupo estaba conformado por seis jóvenes entre 18 y 26 años que habían votado en la primera vuelta, o bien por del candidato Mockus o bien por el candidato Santos. Los grupos se formaron con tres votantes de cada candidato. Con cada grupo se realizaron tres sesiones de discusión - con ocho días de diferencia entre reunión y reunión- en las cuales el investigador sólo intervenía para cambiar la temática (orden público, economía, medio ambiente y educación) y para rastrear experiencia que soportaba las expectativas ya definidas. Las entrevistas semi-estructuradas se realizaron como técnica de control de los datos obtenidos en los grupos focales. De esta manera se entrevistó al azar a la mitad de los jóvenes participantes en los grupos focales (6 votantes de cada candidato) para profundizar en sus respuestas desde dos cuestionamientos ¿por qué? y ¿cómo? Por último, es importante señalar que a pesar de que en la sistematización de la información se recurrió a matrices distintas para los grupos focales y para las entrevistas semi-estructuradas, en el análisis de resultados, la información obtenida en estas dos técnicas se combinó.

Experiencias y horizontes de expectativas en el sistema elector

Los resultados de este estudio exploratorio sugirieron aspectos claros sobre las expectativas desde las cuales se eligió el Presidente de la República de Colombia, así como también las experiencias que soportaban dichas expectativas. Algunos son los resultados que se exponen a continuación.

Para comenzar, y a manera de introducción se puede señalar que las expectativas del sistema elector sobre las que se estableció una valoración positiva sobre la alternativa de Juan Manuel Santos se hallaban fundamentalmente en las temáticas de orden público, y concretamente en la situación de conflicto con las FARC. La insistencia en esta temática, se hacía mucho más notoria por la ausencia casi absoluta de expectativas frente al tema medioambiental de su propuesta. En contraposición a estos énfasis de la aceptación de Santos, las valoraciones positivas sobre Mockus, se hicieron desde expectativas mucho más variadas, las cuales giraron en torno a la corrupción, la legalidad, la educación cívica, y hasta la necesidad de generar una cultura en torno al respeto a la vida y de manejar los recursos públicos. Por su parte, las valoraciones negativas o las condiciones del rechazo a las propuestas del candidato del Partido Verde, se hicieron en torno a su propuesta económica de subida de impuestos y a la *inexistencia* de una “necesaria mano dura” para Colombia, pero precisamente la expectativa sobre la “mano dura”, fungió como argumento reiterado para rechazar la opción de Santos.

Ahora bien, las expectativas sobre las que se realiza una valoración positiva de Santos se encontraron con bastante frecuencia en relación con lo podría llamarse el carácter “beligerante” del candidato, y la experiencia conforme a la cual se soporta dicha selección corresponde a *observaciones y vivencias directas*, por un lado, en la participación de éste candidato como ministro de defensa del gobierno de Álvaro Uribe Vélez en donde, según una importante tenencia en el sistema elector, habría “demostrado” su carácter de “hombre verraco”¹⁰, y por otro lado, porque en dicho gobierno sí “habría sido posible viajar por carretera”. En este caso fueron reiteradas expectativas que seguían la idea de que “Santos quiere continuar con una seguridad que ha dado frutos al país con Uribe, así que podremos tener la misma seguridad en las carreteras y el campesino podrá volver a sus tierras”. Cabe señalar que, a partir de estas experiencia, el sistema llega incluso a cambiar los horizontes de expectativas de la llamada política de Seguridad Democrática¹¹ de Uribe, hacia la superación de las “falencias” de dicha política, durante el entonces posible gobierno del candidato Santos.

Si en el tema de orden público, la aceptación del programa de gobierno de Santos se hizo con base en las expectativas en torno a la seguridad y al carácter del candidato Santos, el rechazo a su programa, se llevó a cabo sobre experiencias directas y mediáticas. En primer lugar, dichas expectativas de valoración negativa se movieron en torno a la desconfianza sobre el carácter del candidato y a la incoherencia de su política. El soporte de dichas expectativas se encontró de forma frecuente en declaraciones mediáticas del candidato sobre la droga y frente a las vivencias directas y experiencias interpersonales en torno al conflicto armado en el campo.

La desconfianza, en este último aspecto se funda básicamente en vivencias indirectas (interacciones) en torno a las políticas de “represión” de los gobiernos anteriores en los sectores rurales de este país. Basado en lo anterior, se seguía –e insistía- en la idea de que la historia colombiana habría demostrado que “la violencia con violencia, no se acaba”. No obstante, también fue incesante el recurso de las experiencias mediáticas en este tipo de expectativas y especialmente en torno a la información transmitida sobre los llamados “falsos positivos” ocurridos cuando Santos era Ministro de Defensa; en torno a los escándalos de corrupción tales como la campaña fraudulenta de reelección de Uribe, los espionajes (“chuzadas”) a la oposición, a la prensa y otros sectores sociales, realizados desde la Casa de

¹⁰ El diccionario de americanismo (Tomo I – colombianismo) define como *verraco* a la “persona que por su talento o destreza sobresale en alguna actividad u oficio, o que se destaca por su fuerza física, audacia, valentía”.

¹¹ Política gubernamental con la que se busca fortalecer, tanto la presencia y la intervención de las Fuerzas Armadas en todo el territorio, como la “colaboración” de la sociedad con dichas fuerza para “ganar” la guerra a los grupos armados al margen de la ley, ya sea a través de su aniquilamiento o desmovilización.

Nariño por el Departamento Administrativo de Seguridad Nacional (DAS); y sobre, la campaña de desprestigio que se llevó a cabo por medio de las redes sociales, en torno la supuesta supresión de subsidios y de un proyecto social (“Familias en acción”).

Lo anterior es interesante (ver Tabla 2) porque las expectativas en la temática de orden público se soportan en la gran mayoría de los casos en experiencias observadas y vividas directamente, aunque también en experiencias mediáticas. Las experiencias de socialización directa y virtual sólo se encontraron en una ocasión en torno a la expectativa de desconfianza de Santos, debido a la “campaña de desprestigio” que se habría llevado a cabo contra Antanas Mockus a través de las redes sociales.

Tabla 2 - Temática de orden público

Opción	Valoración	Expectativas	Experiencia que prima
Santos	Positiva	Carácter beligerante "mano dura" "verraco" Mejora en la política de "seguridad democrática"	Interpersonales y vivencia directas (Ministro de Defensa de Uribe, gobierno Uribe: se volvió a viajar por carreteras)
	Negativa	Incoherencia de su política frente a la realidad del país (desconfianza) Incoherencia de su conducta.	Interpersonales y vivencias directas Experiencias mediáticas
Mockus	Positiva	Fin corrupción, principio de la legalidad a partir de un cambio cultural Originalidad de su política	Vivencias directa (Alcaldía de Bogotá) Interpersonales
	Negativa	Insuficiencia de "mano dura" Insuficiencia y poca claridad de su política de cultura ciudadana para resolver los problemas del país.	Experiencia mediática de reacciones verbales de Mockus

494

Una situación similar ocurrió en el ejercicio de aceptación y de rechazo al programa del candidato Mockus. Frente a la misma temática de *orden público*, como ya se mencionó, las expectativas se dieron en torno a la “legalidad” y a la necesidad de acabar con la corrupción a través de la “culturización” de la sociedad y de poner fin a la “cultura del atajo”. Las experiencias que soportaron este horizonte de expectativas también se dió en torno a vivencias directas y de socialización directa relacionadas con la época en que dicho candidato fue Alcalde de Bogotá. Para dar cuenta de estas expectativas se recurría a afirmaciones como “un amigo me contó que cuando estuvo en Bogotá lo primero que hizo fue acabar con los policías corruptos (utilizando) mimos”, o “en Bogotá se culturizó la ciudad con mimo, diciéndole no pite” o “Mockus recuperó a una ciudad que presentaba 89 muertos por cien mil”¹². A diferencia de Santos, en muy pocas ocasiones la expectativa se vinculó a su “carácter”, pero sí se vinculó a su forma “original” de hacer política y a la efectividad “probada” de ésta en la ciudad de Bogotá. Cabe señalar que frente a la aceptación del candidato Mockus dentro de este tema, en pocas ocasiones se recurrió a experiencias mediáticas, algo que, como se verá, contrasta con lo ocurridos en temas como el de educación y el económico.

Ahora bien, las expectativas sobre las que se rechazó la propuesta del candidato Mockus en el tema de *orden público*, se centró en la insuficiencia “de mano dura” y en la insuficiencia de su política de transformación cultural para superar el conflicto armado, pues según se observó en el sistema elector, se desconfiaba de la idea de “solucionarlo todo con lápices”, esto es, con una política de educación en todos los niveles tal y como lo proponía Mockus. El fundamento de esta expectativa se soportaba en las experiencias mediáticas en las que se obtenía información de las reacciones verbales de Mockus y en particular de las “constantes aclaraciones” sobre sus propuestas pues “¿cómo se puede confiar en alguien que rectifica siempre?”.

Con excepción de estas expectativas en la temática de *orden público*, el rechazo al programa del candidato Mockus se concentró en la temática económica, la mayoría de las cuales se soportaban en las experiencias mediáticas de sus declaraciones y en las experiencias de vivencias directas e interacciones sobre la situación de desempleo y de pobreza. Dentro de estas expectativas de valoración negativa, se encontraba la “subida de impuestos”, la (supuesta) “congelación de los salarios profesionales” o (supuesta) a la “finalización de los subsidios” declarados por el candidato del Partido Verde a través de los medios de comunicación. Además de ello, se recurrió a declaraciones críticas del candidato opositor Santos realizadas por los medios de comunicación frente a expectativa de una

¹² Este dato se aproxima a la realidad. Según la Policía Nacional, en 1990 la tasa de homicidios de esta ciudad llegaba a 46 por cada cien mil habitantes y se incrementó en 1994 a 80 por cada cien mil.

propuesta económica “confusa” y “oscura”. Dichas experiencias también se relacionaban con experiencias de interacción a través de las vivencias de amigos y parientes profesionales que estaban desempleados (ver Tabla 3).

Tabla 3 - Temática económico

Opción	Valoración	Expectativas	Experiencia que prima
Santos	Positiva	Una política sin subida de impuestos Construcción de una infraestructura que permita aumentar el empleo. Más trabajo en el campo	Experiencias mediáticas (declaraciones de Santos)
	Negativa	Incoherencia entre la realidad y su política neoliberal Desconfianza	Interpersonales y vivencias directas (familiares y Gobierno de Uribe)
Mockus	Aceptación	La promoción de una cultura de la legalizada y del respeto a los dineros públicos, ponen fin a la corrupción y permite el uso de los dineros públicos	Interpersonales y vivencias directas (Alcaldía de Bogotá)
	Rechazo	Subida de impuestos en una política económica de poca claridad. Congelación injusta de salarios de profesionales "finalización de los subsidios"	Experiencias mediáticas reacciones verbales de Mockus Vivencias y observaciones directas

De otra parte, las expectativas que se planteaban frente a la aceptación del programa económico de Mockus, y al igual que en la temática de *orden público*, se decantaba de nuevo sobre la idea de la “legalidad”, del “respeto a los dineros públicos”, y con ello, de la importancia económica del “poner fin a la corrupción”. Todas estas expectativas se soportaban en experiencias de interacción y vivencias directas relacionadas con la gestión de Mockus en la Alcaldía de Bogotá. Incluso, desde esta experiencia se amplió el horizonte de expectativas en torno a la imposición de nuevos impuestos, pues “tal y como ocurrió en Bogotá, con Mockus ellos [los impuestos] se usaron para cambiar la ciudad”.

En el caso de Santos dentro de la temática económica, aunque las experiencias que soportan las expectativas son las mismas, éstas se invierten en la selección, esto significa que mientras las expectativas por las cuales se rechaza Mockus se soportan en las experiencias mediática, las expectativas por las cuales se acepta el programa de Santos se soportan en estas mismas experiencias. Lo mismo ocurre con las vivencias directas y las vivencias indirectas o de socialización, pues mientras éstas servían de soporte para aceptar a Mockus, fueron el cimiento para rechazar la propuesta de Santos.

Las expectativas de aceptación, del candidato del gobierno de Uribe (Santos) giraron en torno a dos asuntos particulares: el “no subir los impuestos”, y el de la necesidad de “construir una infraestructura para generar más empleo”, particularmente en el campo, y las referencias de estas expectativas, se hicieron siempre sobre declaraciones realizadas por el candidato - según advertía el sistema elector-, a través de los medios. Las expectativas de rechazo al programa económico de Santos, aludieron en general a una señalada distancia entre su propuesta de privatizar y de “vender al país”, y la realidad del empleado y del campesino, pero también se fijaba una desconfianza sobre esta opción por el incumplimiento que gobierno Uribe había tenido en disminuir los índices de pobreza. El soporte de estas últimas expectativas también se encontró en experiencias indirectas o de socialización, específicamente sobre familiares desempleados y sobre campesinos y, sobre todo, en observaciones indirectas relacionadas con la participación de Santos en los gobiernos de Pastrana y de Uribe

Frente al tema medioambiental (ver Tabla 4), ocurrió algo interesante, porque las expectativas encontradas en el sistema elector, fueron mínimas. Las únicas expectativas encontradas se vinculaban a la aceptación del programa de Mockus, y giraban en torno a la necesidad de un cambio de cultura hacia el “no tirar basuras” y el “no contaminar”. Estas expectativas se soportaban en experiencias de socialización, o la incoherencia en la política medioambiental de éste candidato, soportada en experiencias de interpersonales o vivencias indirectas de la época de este candidato como Alcalde de Bogotá. Las expectativas en este tema frente a la selección de Santos fueron nulas.

Tabla 4 - Temática del Medio Ambiente

Opción	Valoración	Expectativas	Experiencia que prima
Santos	Positiva	Ausencia de expectativas	***
	Negativa	Ausencia de expectativas	***
Mockus	Aceptación	Promoción de la educación formal	Interpersonales (Alcaldía de Bogotá)
	Rechazo	Incoherencia política medioambiental	Interpersonales

Frente a la última temática, relativa a la educación (ver Tabla 5), la “facilidad de créditos, junto a la necesidad de “mejorar la calidad en la educación formal”, fueron algunas de las expectativas en la que se fijó la valoración positiva de la aceptación de las propuestas de gobierno de Santos. La mayoría de estas expectativas tuvieron como soporte experiencias mediáticas y en particular la de los debates entre los candidatos, así como también en vivencias directas tenidas durante el gobierno de Uribe.

Aunque las expectativas de aceptación del programa de Mockus en contenido no distaban de las del programa de su opositor, la diferencia sobre la que se realizó la valoración positiva de su programa, se encontró precisamente en que fueron particularmente recurrentes las referencias a vivencias indirectas. Sobre éstas se afirmaba constantemente la idea de un proyecto pertinente frente a la educación formal, en la medida en que existía una coherencia entre este proyecto y las necesidades de los estudiantes y profesionales actuales

Tabla 5 - Temática de Educación

Opción	Valoración	Expectativas	Experiencia que prima
Santos	Positiva	Facilidad de créditos educativos Mejoramiento de la calidad en la educación formal	Mediáticas (debates públicos) Vivencia indirecta sobre la experiencia del gobierno Uribe
	Negativa	No hay claridad de un programa de gobierno frente a la educación. Educación "sin sentido"	Vivencias indirectas durante el periodo del gobierno Uribe
Mockus	Aceptación	Política clara frente a la educación formal destinada a mejoramiento de la capacidad competitiva de los profesionales. Igualdad de acceso a la educación formal Aumento de recursos para la educación La educación ciudadana como premisa central de su programa político cambiaría al país.	Mediáticas (debates públicos) Vivencias indirectas Interacción a través de su experiencia como Alcalde
	Rechazo	Insuficiencia de la propuesta educación como el centro de una política.	Vivencias directas sobre sus vidas de estudiante.

Por su parte, las expectativas sobre las que se rechazaba al candidato Santos, corresponden a las mismas sobre las que se valoraba negativamente a Mockus, pues se planteó, o bien la insuficiencia de la propuesta educativa, o bien la falta de claridad y el “sin sentido” de la política. No obstante, aquí varía el soporte de las experiencias, pues frente al programa de gobierno de Santos se alude a experiencias indirectas y de socialización en torno a la política de educación del gobierno Uribe.

Conclusión y provocación

A manera de síntesis se puede señalar que las expectativas que soportan la selección aceptación/rechazo sobre el candidato Mockus, se encontraron en gran parte en experiencias mediáticas, y en la interacción o vivencia indirectas. Estas últimas junto con las vivencias directas, son el tipo de experiencias que sirvieron en mayor medida como soporte de valoraciones positivas sobre el candidato ganador y hoy presidente de Colombia, Juan Manuel Santos. Aunque, también priman las experiencias mediáticas, según lo observado en la dinámica del sistema elector, dichas experiencias soportan en menor grado la expectativas frente al su programa.

Las experiencias que soportan las expectativas sobre cada temática y candidato tienen distintos matices. Frente al tema de *orden público*, las vivencias directas y las experiencias indirectas parecieron primar. Dichas experiencias se ubicaron en referencias a la historia de participación en cargos públicos de dichos candidatos. Frente al tema económico, la mayor cantidad de expectativas en las que se fijaba una valoración negativa sobre Mockus se soportan en experiencias mediáticas, lo cual contrastó con las que orientaban las valoraciones positivas en torno al candidato del Partido Verde, pues éstas se soportaron en vivencias directas o indirectas. Se trató de un asunto que como ya se anotó, fue inverso para el caso de Santos. Por su parte, las experiencias de interacción y las vivencias directas soportaron las pocas expectativas frente al tema medioambiental. Una situación distante en la temática de la *educación*, pues en la mayoría de los casos las expectativas sobre la educación formal encontraban su fuente de argumentación en vivencias directas e indirectas.

No obstante, una de las sorpresas encontradas y detectadas desde las primeras sesiones con los grupos focales fue la escasa referencia a experiencias de socialización virtual como soporte de argumentación. En todos los debates, sólo hubo una oportunidad en la que el sistema elector recurrió a una experiencia virtual como soporte de una expectativa relacionada con una valoración negativa sobre el presidente Santos. Ella se refirió a la supuesta “falsa” información, adoptada como política de desprestigio, a través de las redes sociales. Cabe recordar que las experiencias de socialización virtual se referían a observaciones que el sistema elector hacía sobre el entorno, en el que, al igual que los medios de comunicación están incluidos hombres (sistemas psíquicos) y sobre los que se piensa una interacción (input/output). La experiencia virtual, como se especificó al inicio, no se estableció en lo que podría llamarse el acceso a la información a través de nuevas tecnologías, sino en la incorporación de ésta a las operaciones internas del sistema. Como estudio preliminar y exploratorio, lo anterior no sugirió que las experiencias directas y de socialización o vivencias indirectas, tienen un papel muy importante, por no decir fundamental en la formación de opinión pública y en la participación del debate político. Incluso, cabe señalar que las experiencias mediáticas eran siempre relacionadas con vivencias de este tipo.

Dicho lo anterior, según se encontró en este estudio exploratorio, el sistema elector joven parece que en la campaña presidencial del 2010 no se recurrió a experiencias virtuales para llevar a cabo la selección de los candidatos. Con lo anterior no se niega la intervención del internet y de las redes sociales en el debate político, sólo se estima que la deliberación –como fundamento de la política- no se instala, o no se ha instalado aún en las redes sociales. Por ahora, sólo se estima que en el ejercicio deliberativo propio de la democracia en los jóvenes de una ciudad como Manizales de un país del tercer mundo como Colombia, no intervienen las nuevas tecnologías ni para dinamizar la deliberación ni para ampliar el conocimiento y con ello, las capacidades deliberativas y *aptitudes* democráticas.

Como consideración provocativa, se estima que éstas capacidades y aptitudes no sólo se siguen instalando en las vivencias directas y en las interacciones o vivencias indirectas, sino que éstas seguirán siendo las opciones privilegiadas para el ejercicio democrático. El internet y sus redes sociales sólo estaría ampliando el espacio público de aparición del hombre y estaría dejando en evidencia que la política se ajustará siempre en el molde de la deliberación y del uso de la palabra en contexto y vivencias directas, incluidas las de los medios de comunicación. Por ello, sería estimable la admisión que el internet correspondería sólo a un fenómeno equiparable a la llegada de la imprenta a finales del siglo XVII, o del desarrollo de la radio, el cine y la televisión a principios y mediados del siglo XX. La aparición del internet en relación con la política sólo supone mayores opciones para convocar a la aparición pública, y por tanto de acción pública, pero de ninguna manera el ejercicio propio de la política y la ampliación de los horizontes de una «democracia deliberativa».

Bibliografía

Baella, Alfonso (2010) “Mockus es el político de mayor crecimiento en Facebook”. En Semáforo electrónico. Puesto en línea el 11 de mayo de 2010. URL: <http://www.baella.com/blog/?p=561> Consultado el 8 de junio de 2012].

CaracolTV (2010) “Entre Santos y Mockus estaría el nuevo Presidente de Colombia” [Puesto en línea el 28 de abril de 2010. URL: <http://www.caracolTV.com/node/176594>. Consultado el 10 de junio de 2012].

Colombo Vilarrasa, Clelia (2005) “Participación ciudadana en la red1” En Portal Iberoamericano de Gestión Cultural [Puesto en línea en mayo de 2005. URL: [http://aragonparticipa.aragon.es/attachments/317_\(NUEVO\)%20Participacion%20ciudadana%20en%20la%20red%20CLECIA%20COLOMBO%20VILARRASA.pdf](http://aragonparticipa.aragon.es/attachments/317_(NUEVO)%20Participacion%20ciudadana%20en%20la%20red%20CLECIA%20COLOMBO%20VILARRASA.pdf)

Consultado el 11 de junio de 2012].

Dahl, Robert (1989) *Democracy and its Critics*. New Haven-Londres: Yale University Press.

Gómez, Jorge (2009) “Es la educación!”. *Periódico La Patria*. Manizales, Marzo 24, 5

Habermas, Jürgen (1996) *Between Facts and Norms: Contributions to a Discourse Theory of Law and Democracy*. Cambridge: Massachusetts Institute of Technology Press

Habermas, Jürgen (2005) “Tres modelos de democracia sobre el concepto de una política deliberativa”. *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana* (Santiago de Chile), 4, 10, 113-122.

Izuzquiza, Ignacio. (1990) *La sociedad sin hombres. Niklas Luhmann o la teoría como escándalo*. Anthropodos. (Barcelona)

León, Juanita (2010) “Diez razones por las que Antanas Mockus tiene éxito en la red” En, La Silla Vacía, [Puesto en línea el 2 de mayo de 2010. URL: <http://www.lasillavacia.com/labutaca/barralibre/11527/el-exito-de-digi-antanas>. Consultado el 8 de junio de 2012].

Luhmann, Niklas (1997) *Sociedad y sistema: La ambición de una teoría*. Paidós (Barcelona)

Luhmann, Niklas (2000) *La Realidad de los Medios de Masas*. Anthropodos (Barcelona)

Monsiváis Carrillo, Alejandro (2006) “Democracia deliberativa y teoría democrática: una revisión del valor de la deliberación pública”. *Revista Mexicana de Sociología* (México), 68, 2, 291-330

Reynoso Jaime, Irving (2012) *Hacia la democracia electrónica tres ensayos sobre la política y el internet en México*. Nostromos. Colección Política, sociedad y cultura contemporáneas (México)

Rincón, Omar (2011) “Mucho ciberactivismo... pocos votos. Antanas Mockus y el Partido Verde colombiano”. *Nueva Sociedad*, 235, 74-89

Wolling, Jens (2001) “La influencia de los medios sobre la actitud frente a la política”. *Contribuciones*, Konrad Adenauer Stiftung, 2, 19-41.

Zaragoza Ramírez, Mario (2011) “La comunicación política en la red global. Entendimiento y espacio público” *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*. Universidad Autónoma Metropolitana (México), 7, 2, 95-137